

DOI: 10.15581/008.40.1.390

Ramírez Santacruz, Francisco, y Fernando Rodríguez Mansilla, eds.

«Ni distancias que estorben, ni mares que impidan»: *globalización y la temprana modernidad hispánica*. Nueva York: IDEA/IGAS, 2022. 177 pp. (ISBN: 978-1-952399-02-2)

Este volumen nos brinda nueve ensayos que buscan abordar de forma conjunta una de las preguntas metodológicas más pertinentes para los es-

tudios de la temprana modernidad iberoamericana: ¿cómo podemos encuadrar fenómenos de escritura distintos que, sin embargo, están conectados por una cultura compartida a partir de lo que llamamos la «monarquía hispánica» sin borrar las diferencias entre las diferentes localidades? Ya evidente en el título del volumen, la propuesta de los autores es una mirada *global* que se basa, principalmente, en lecturas filológicas que prestan atención a los contextos locales y transoceánicos de circulación de libros, ideas e incluso vocabulario entre ambos lados del Atlántico.

Como explican los editores, tal propuesta global no intenta borrar las diferencias entre cada localidad, la americana y la peninsular, discutida en los ensayos, «sino comprender estas diferencias como fruto del intercambio de saberes y experiencias que caracterizó el mundo transatlántico de los siglos XVI y XVII» (p. 11). Pese a una corta y densa introducción sobre el estado de la cuestión de las investigaciones sobre las literaturas llamadas colonial y áurea, que le da al volumen un sentido más amplio del que cada ensayo pudiera lograr, las contribuciones individuales que siguen abrazan tales cuestiones teórico-metodológicas con diferentes niveles de compromiso.

La colección se divide en tres grupos temáticos, titulados «Códigos compartidos», con ensayos de Ignacio

Arellano, Felipe Ruan y Silvia Tiefertberg; «Espacios y circulación», con artículos de Antonio Sánchez Jiménez, Martina Vinatea y María Inés Zaldívar Ovalle; y, finalmente, «Interpretaciones y metacrítica», con ensayos de Obed Lira y los dos editores, Francisco Ramírez Santacruz y Fernando Rodríguez Mansilla. Los autores y autoras a quienes se dedica cada ensayo comprenden desde nombres inmediatamente reconocibles y canónicos en la literatura colonial, como sor Juana, cuya obra da el título a esta colección, y el Inca Garcilaso, hasta obras menos canónicas como las de Eugenio de Salazar y Francisco de Borja y Aragón, que incluyen un artículo que examina el lenguaje literario en documentos burocráticos como peticiones enviadas a la corona por las comunidades mestizas en las Américas. La diversidad de fuentes y abordajes bajo un mismo cuestionamiento teórico es muy bienvenida, ya que muestra la gran diversidad de objetos que se pueden investigar bajo una perspectiva transatlántico-global (expresión mía), desde poemas líricos, la épica y el teatro, hasta documentos burocráticos, tratados metafóricos e historiografía.

Arellano inaugura los artículos con una minuciosa lectura filológica de la poesía de Juan del Valle Caviedes mostrando los ecos del lenguaje de Francisco de Quevedo. Arellano se opone a las interpretaciones previas de

la poesía de Caviedes, las cuales el filólogo considera erróneas por su utilización de «una herramienta ideológica como instrumento de valoración estética» en tanto que la presentan como expresión de una cultura marginal (americana) en contra de la cultura dominante (peninsular). Transatlántico en su enfoque literario, el artículo sin embargo naturaliza a partir de los ecos literarios la idea de que los virreinos eran España sin considerar la posibilidad de una identificación entre Caviedes y su patria adoptada; por ende, el artículo en cierta medida se opone a la intención establecida en la introducción. Pese a este contraste teórico, Arellano muestra bien cómo Caviedes trasplanta un código poético peninsular a su realidad local, hecho que, para el filólogo, prueba la raíz hispánica de este tipo de sátira y que, para él, debería ser admirado en su originalidad emuladora más que como la expresión de una conciencia proto-criolla.

En su artículo, Ruan examina la metáfora muy conocida que resalta la conexión entre la maternidad y la influencia cultural, muy común en los discursos premodernos, «mamar en la leche». Ruan nos brinda una minuciosa discusión histórica de los precedentes medievales de esta metáfora, a menudo utilizada en el contexto americano durante la temprana modernidad para descalificar a los sujetos indígenas por su falta de lealtad a la

corona hispánica, o movilizada por estos mismos sujetos como una fuente de autoridad cultural que les debería arrogar una posición especial como una especie de mediadores entre las comunidades hispanohablantes e indígenas. Ruan, además de reconstruir la historia de este lenguaje metafórico, resalta que la expresión «mamar en la leche» no es solamente literaria, pero que también moviliza un vocabulario que se conecta temáticamente con la historia natural, la genealogía y la teología.

Tieffemberg clausura el primer bloque con una discusión comparativa entre la epopeya colonial de Martín de Barco Centenera y la de Alonso de Ercilla en tanto que son expresiones simultáneamente poéticas y empíricas que responden a lo vivencial, es decir, a la realidad con la cual se relacionaban los poetas. Las figuras que reciben la atenta mirada analítica de Tieffemberg son los personajes indígenas en los dos poemas. La autora compara las juntas indígenas, mostrando los cambios en la representación de las juntas en ambas obras. En seguida, Tieffemberg compara la transformación que Barco Centenera articula de la figura femenina de autoridad por medio del uso de elementos burlescos en su representación de la anciana indígena como mujer barbuda.

Empieza la segunda parte Sánchez Jiménez con un análisis comparativo

entre dos obras de Eugenio de Salazar. El autor examina cómo Salazar construye la figura del pirata como un espacio de articulación de los miedos y las ansiedades del ambiente marítimo transatlántico. Para Sánchez Jiménez, la figura del pirata, tanto en la obra satírica «Carta al Licenciado Miranda de Ron», como en la más ambiciosa *Navegación del alma*, constituye un indicio de un vocabulario metafórico por medio del cual se expresan miedos reales. Es decir, el pirata tiene una doble función en las dos obras: referente histórico e imaginario. Eso nota el filólogo, especialmente en la *Navegación*, en donde el pirata se convierte en el espíritu maligno por excelencia, la figura del Diablo.

También, en un abordaje semejante entre el uso de referentes reales e imaginarios a la vez, sigue el artículo de Vinatea: un análisis del poema *Fundación y grandezas de la ... ciudad de los Reyes de Lima*, poema del jesuita Rodrigo de Valdés. Un poco menos transatlántico en su mirada, este artículo, sin embargo, nos presenta una lectura minuciosa de la construcción idealizada de Lima en el poema, y con ello demuestra los varios referentes geográficos, tanto del pasado como del presente, que utiliza Valdés en su alabanza de la ciudad de Lima como ciudad barroca. Para la autora, la triangulación poética entre las ciudades del pasado y del presente funcio-

na como una expresión de la compleja relación entre el centro peninsular y el margen virreinal, que, ya en el momento de emergencia de la identidad criolla, se creía heredera de la cultura europea pero se le antojaba la creación de una identidad local propia en diálogo con la tradición continental.

Termina el segundo bloque Zaldívar Ovalle con lo que parece, a este reseñador, el artículo más innovador del volumen. Su artículo examina los sonetos de Francisco de Borja y Aragón, poeta cuya trayectoria desafía las categorías que distinguen la península de la colonia. Zaldívar Ovalle se dedica a discutir la indeterminación de los referentes deícticos espaciales en los sonetos del poeta, argumentando que la creación de un no-espacio físico no es sino reflejo de esta complejidad espacial del mundo ibero-atlántico. Lo más interesante en el artículo fue el impulso animador de su producción: la autora utilizó las reflexiones desarrolladas en su seminario de posgrado, ejercicio en el cual se pidió a estudiantes que eligieran diez sonetos e identificaran una temática que los unificara. El resultado del proyecto confirmó la hipótesis de la autora, es decir, que los sonetos leídos en secuencia temática muestran la independencia de los referentes reales y resaltan el no lugar como una expresión de la experiencia vital de su autor.

Lira arranca el tercer bloque con un ensayo sobre la oscuridad geográfica en la poética global de Luis de Góngora, que a su vez muestra una comprensión crítica y compleja del imperio español sin necesariamente abandonar el proyecto de la colección. Lira discute la oda *De la toma de Larache*, en la cual el río Luco se convierte de entrada al continente africano a una arteria misma del Imperio. La oda crea una conquista pacífica. Lira pone esta oda en diálogo con la obra de otro ideólogo de la conquista, Francisco de Vitoria, cuyas ideas abogaban por el imperio, pero eran críticas contra ciertas prácticas llevadas a cabo durante la expansión de la monarquía española. Tras la lectura de la oda como una visión de un imperio benéfico y pacífico, Lira aborda la crítica gongorina a la codicia como piloto de la globalización en las *Soleidades*, poema en el cual se pronuncia Góngora en contra de la globalización por ser resultado de la codicia.

Sigue el tercer bloque Ramírez Santacruz con un ensayo sobre la autora cuya obra dio al volumen su título, sor Juana. Propone el autor que los versos del título prefiguran el concepto de *Weltliteratur*, como se ve en Goethe, a saber, la literatura «como una red internacional de intercambio y consumo de productos intelectuales» (139). Para comprender la dimensión de esta idea de literatura

mundial en sor Juana, el autor examina los epígrafes y las portadas en sus publicaciones y los contactos que mantenía con autoras y lectoras fuera de su región, como las monjas en Portugal. El cambio en las publicaciones mexicanas a la portada, por ejemplo, que pasaron a decir «Ciudad de México» en vez «De esta ciudad», constituye una evidencia interesante para pensar en cómo la distribución transatlántica de sus obras impactó incluso a la edición local, o el espacio dedicado al nombre de la autora. Esto no fue solamente un fenómeno editorial, sin embargo, sino también una apertura al mundo que caracterizaba, nos dice el autor, a la propia producción y mirada literaria de sor Juana.

Finaliza el volumen Rodríguez Mansilla con su ensayo sobre las varias interpretaciones del Inca Garcilaso, proponiendo una vuelta al historicismo y a la atención a los sentidos literales posibles de las obras canónicas de la temprana modernidad iberoamericana. Para el autor, la obra del Inca ha sido cargada de interpretaciones románticas que alzan al historiador como: 1) protoideólogo de la nación peruana y, por extensión, de la identidad latinoamericana; 2) un revolucionario que habría dejado mensajes ocultos en su obra para escapar a la censura, anteviendo los problemas de la identidad indígena y mestiza bajo la colonización; 3) un escritor activista

que se puede leer mejor utilizando teorías modernas que usando la reconstrucción de los sentidos literales de la época. Para Rodríguez Mansilla, esta vuelta al historicismo no es una vuelta al hispanismo tradicional, sino una atención minuciosa, basada en la comparación y en disciplinas afines a la filología, al sentido textual establecido en su contexto como manera de evitar los sesgos teórico-metodológicos contemporáneos.

En suma, la gran contribución de este volumen al campo de estudios transatlánticos es lo que une todos los ensayos: su intención marcadamente historicista y filológica, es decir, de reconstrucción de los sentidos literarios y concretos de las metáforas, estilos, formas y argumentos en cada obra de la temprana modernidad. Tal reconstrucción no se lleva a cabo de manera acrítica o sin atención a las herramientas teórico-metodológicas contemporáneas, salvo excepciones, pero procura evitar el sesgo establecido por las agendas teóricas modernas que encuadran los textos premodernos como expresiones de luchas que algunos autores en este volumen identifican como esencialmente modernas o contemporáneas. Para este reseñador, pese a que la atención al contexto histórico y lingüístico le parezca esencial en nuestras miradas al pasado, todavía es importante tener cuidado con el uso del historicismo como argumento

para rehusar lecturas desafiantes de la *doxa* interpretativa pero que todavía encuentran ciertas resonancias en su momento histórico. Lo que podría mejorarse en términos de la mirada al campo de estudios de la temprana modernidad, según el volumen, es prestar atención a los diferentes contextos utilizando comparaciones diversas, pero teniendo en cuenta que el afán historicista puede, si no es hecho sin sesgos, repetir los errores de la filología clásica en su rechazo a ver las diferencias varias entre las sociedades de los dos lados del Atlántico y sus diversos contextos locales.

Leonardo Velloso-Lyons
Emory University (ATLANTA, GA,
EE.UU.)
leonardo.velloso.lyons@emory.edu